

Fecha 03.03.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

LEO ZUCKERMANN JUEGOS DE PODER

leo.zuckermann@cide.edu



En picada, el peso mexicano

El precio de un producto sube cuando hay más demanda que oferta. Eso es lo que está sucediendo con los dólares en México. Ayer, el precio de la divisa estadounidense llegó a cotizarse hasta en 15.70 en el Aeropuerto de la Ciudad de México. Esto significa una devaluación del peso de aproximadamente 57% desde el verano pasado. La pérdida de valor se ha acelerado en los últimos días. El 20 de febrero, un dólar costaba 14.82 pesos. En diez días nuestra moneda perdió 88 centavos con respecto a la del vecino del norte: una devaluación de seis por ciento. Se trata de un magnífico rendimiento para todos aquellos que compraron dólares. En pocos días consiguieron una utilidad similar a la que ofrecen los cetes en un año entero. En el corto plazo, invertir en dólares está dando buenos resultados.

La pregunta que todo el mundo se hace, y con razón, es si el peso mexicano se recuperará, estabilizará o seguirá perdiendo valor. Muchos economistas piensan que será lo primero o lo segundo. Creen que el incremento en el tipo de cambio no se justifica por las variables macroeconómicas, tanto por la situación de la balanza de pagos, como por la cantidad de reservas internacionales del Banco de México. De hecho, el fin de semana, el secretario de Hacienda afirmó que el peso se encontraba subvaluado, es decir, el gobierno mandó el mensaje de que ve el dólar caro. Las declaraciones de **Agustín Carstens**, sin embargo, no calmaron el apetito por dólares. El lunes, como se mencionó antes, el tipo de cambio llegó a un nuevo récord histórico.

El asunto es de extrema urgencia para el país. Mientras no se estabilice el tipo de cambio, será difícil que empresas y consumidores recuperen la confianza para invertir y consumir. Un mayor precio del dólar significará una mayor inflación, aunque la demanda esté cayendo por la crisis económica mundial. Imagine usted a todos aquellos productos que venden bienes y servicios que cotizan en dólares. ¿En qué precio venden sus productos? Algunos tendrán compradas coberturas en el mercado de derivados pero eventualmente estos seguros expirarán y tendrán que ajustar sus precios al alza, si es que el dólar sigue subiendo.

Entonces, ¿podrá la Comisión de Cambios, donde parti-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 17125.57
Tam: 322 cm2
PJUAREZ

Fecha 03.03.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

cipan el Banco de México y la Secretaría de Hacienda, estabilizar al peso?

A diferencia de crisis económicas anteriores, es una buena noticia que el gobierno tenga una buena reserva para intervenir en el mercado cambiario. Si esto fuera un juego de póquer diríamos que la Comisión de Cambios tiene muchas fichas para jugar. Al 20 de febrero, el saldo de la reserva internacional era de 80 mil 933 millones de dólares. Esta cifra es menor en cuatro mil 508 millones de dólares a la del cierre de 2008 (85 mil 441 millones de dólares). El Banco de México ya usó 5% de las reservas desde principios de 2009 al 20 de febrero. Es previsible que en los últimos diez días haya utilizado aún más. Tan sólo ayer subastó otros 400 millones de dólares para calmar el apetito de billetes verdes.

Hay fichas para jugar. Pero del otro lado de la mesa hay muchos jugadores deseosos de quedarse con ellas. Además de la reserva del Banco de México, el gobierno cuenta con una línea de crédito de la Reserva Federal estadounidense por 30 mil millones de dólares más. Un total de 110 mil millones que, bien jugados, sí podrían estabilizar al peso. Pero he ahí el punto crítico: ¿cómo jugar para estabilizar al peso?

La Comisión de Cambios no puede soltar todas las fichas al mismo tiempo. Pero tampoco puede ir las gastando en una lenta hemorragia. El gobierno debe ser muy cuidadoso en administrar esta crisis cambiaria. En los próximos días veremos qué tan bien está jugando frente a muchos actores que demandan dólares por el pesimismo que tienen con respecto a la economía de Estados Unidos que inevitablemente está arrastrando a la de México.